

# Pass Labs INT-30A

## “Wonderful music”

Pocas son las empresas que pueden alardear de poseer entre sus ingenieros una mente del calibre y dimensión de Nelson Pass (1). Innovador donde los haya, sus desarrollos han procurado, en todo momento, una nueva visión y perspectiva con la más comprometida High End. Fundador de la legendaria firma Threshold, hace ya casi cuarenta años, sus diseños de aquel entonces ya consiguieron procurar la delicia de sus afortunados propietarios que, a bien seguro, los atesoran como “oro en paño”. Posteriormente fundó Pass Laboratorios en el año 1991 y desde aquel momento sus piezas se han constituido como un auténtico referente para los aficionados más rigurosos (2).

Uno de sus últimos “obsequios” al mercado ha constituido el nuevo integrado **INT-30A** que pasamos a describir.



Derivado de la aclamada etapa de potencia XA 30.5, este formidable amplificador integrado eroga la cifra de 30 vatios en pura clase A. Dotado de una generosa dimensión así como de una veintena de transistores por cada canal, se constituye como una auténtica máquina de hacer música así como de gobernar a cualquier caja del mercado de rendimiento medio. No debemos engañarnos con sus aparentemente “humildes” treinta vatios puesto que su capacidad de corriente en amperios se manifiesta ingente procurando la presión necesaria, como veremos, ante unas cajas acústicas razonables.

El aspecto que ofrece resulta sobrio pero, sin duda, emana y evidencia la semblanza del producto intachable e impecable desde el punto de vista constructivo. Pesado y de dimensiones generosas ofrece un acabado irreprochable.

La puesta en marcha demanda una hora de funcionamiento previo a fin de conseguir la temperatura óptima y que el INT-30A procure los mejores resultados y en, consecuencia, la mejor música.

Para tal evento dispusimos los siguientes elementos:

- Plato giradiscos Clearaudio Champion de Luxe + brazo SME Series IV + cápsula Clearaudio Stradivary.
- Unidad de Phono Pass Labs XP-15
- Cajas acústicas ATC SCM 20
- Cables: Atlas Mavros en modulación y altavoces y Atlas Eos en alimentación.

Iniciamos la audición con música un “tanto” ligera y sencilla para ir abriendo camino. A tal efecto dispusimos una grabación de Simon & Garfunkel, quizá su mejor disco, Wednesday morning 3 AM.

El encanto y la sedosidad de sus voces se manifiestan en todo su esplendor y nobleza. No podemos sino recordar la sedosidad que los diseños de válvulas de vacío son capaces de procurar. El terciopelo de estas dos bellas voces es exhibido con suma elegancia emergiendo una sonoridad de gran placer.

La escena sonora procurada alcanza unos niveles asombrosos. Con una imagen holográfica sorprendente, los cantantes se colocan en el espacio de un modo ejemplar. La distancia entre ellos se percibe y casi hasta se mide a escala de centímetro con un posicionamiento magistral.

Proseguimos con unos acordes cuasi-sinfónicos y dotados de una mayor complejidad, cual es la grabación realizada en los años setenta por el célebre grupo Pink Floyd: Wish you were here. Notable toma de sonido y todo una audacia para la época, este célebre disco quizá se constituya como la obra maestra del grupo inglés.

La recreación espacial, de nuevo, impacta. La posición holográfica de los, ahora más complejos, acordes así como instrumentos y voces resulta encomiable. Si el aficionado realiza la audición de este admirable disco a horas nocturnas, con una tenue luz y dentro de un ambiente más íntimo, el Pass Labs INT-30A, sin la menor duda, es capaz de transportarnos a un teórico escenario dotado de la dimensión, altura y profundidad soberbio. Los instrumentos flotan en el aire, se solapan, se fusionan de modo sorprendente procurando una credibilidad a la recreación envidiable.



De igual modo, observamos, este carácter de suavidad que, en principio, únicamente las válvulas son capaces de procurar. Los timbres de los distintos instrumentos así como de las voces se manifiestan sedosos y eufónicos.

Contundencia en las frecuencias graves en conjunción con una enorme microinformación dotan al Pass de un poderío y control sobre la realización musical maravillosa. La credibilidad del escenario y los instrumentos así como la veracidad de los mismos alcanza cotas sorprendentes.

Sin duda, estamos ante una grabación extraordinaria y que el INT-30A nos la ha obsequiado con un encanto como pocas veces, en treinta años de varias escuchas, hemos conseguido alcanzar. Sobresaliente -cum laude-, no podemos afirmar otra cosa.

Finalmente decidimos acometer la música más compleja, al tiempo que difícil, para cualquier instalación de alta gama, cual es la música –mal denominada– clásica. Cabe decir que en este entorno nos sentimos más a gusto desde el punto de vista personal en tanto que resulta más afín a nuestros gustos al tiempo que, por su peculiaridad, somete más a prueba a los conjuntos que deseamos evaluar.

No podía ser sino Mozart quien inaugurara esta nueva etapa. Su célebre concierto para clarinete, obra escrita ya en los albores del fin de su corta vida, ofrece una singular perfección y una soberbia exquisitez en los timbres.

La recreación en el espacio de la orquesta, con sus numerosos instrumentos arrojando al clarinete, resulta, una vez más admirable y magistral. La posición entre los músicos, las distancias, tanto a lo ancho como en lo profundo, son restituidos con enorme puntualidad y rigor.

El integrado Pass ofrece una gran facilidad y enorme maestría para gobernar el conjunto con precisión y contundencia. Las frecuencias graves se manifiestan controladas con gran pericia. La microinformación de los distintos instrumentos y del clarinete en particular se manifiesta tremendamente real. La sensación del concierto del directo se percibe y se palpa rezumando una naturalidad asombrosa.

El concierto para clarinete de Mozart en realidad es un drama sin voces, cuajado de tensión, nobleza y patetismo. Hay numerosos críticos musicales que mencionan la “engañoso facilidad mozartina”, el Pass INT-30A hace gala de captar su pura esencia.

Finalmente y como colofón, nos adentramos en los acordes más profundos y complejos producidos en la música de occidente. Los pentagramas que conforman el intrincado mundo wagneriano. A tal efecto elegimos la Valquiria, quizá su obra más “accesible”, pero no exenta de profundos recursos e intensos resortes musicales.

El mensaje procurado por “Herr Ricardo” resulta embriagador y fascinante. Recordar que el músico alemán fue capaz de trastornar y hechizar al rey Luis II de Baviera con sus atrevidas armonías que, en este caso, son gestionadas con plena solvencia y contundencia por el Pass INT-30A. La recreación del escenario de esta grabación en directo resulta especialmente creíble al tiempo que cautivadora. El gran mundo wagneriano es sometido bajo los auspicios del Pass con un pleno control y dominio. En estos intrincados pasajes hemos conseguido los mejores y más supremos resultados de todas nuestras audiciones de estos días.



De nuevo la contundencia en los graves, la dimensión holográfica del escenario, así como la precisión en los timbres de los instrumentos y voces sin un ápice de desfallecimiento y con una total entrega, son resueltos de modo sobresaliente.

Acostumbra a comentarse: “A tal señor tal honor”. Dificultad y complejidad en el mensaje musical por parte del músico alemán, facilidad para resolverlo y exponerlo por parte del fabricante americano. Podemos aseverar que una vez más hemos disfrutado de estas complejas armonías que han sido conducidas con suma maestría por el portentoso diseño de Nelson Pass. Sin duda, toda una vida de auténtico asceta y compromiso pleno por parte del ingeniero de California han conducido, tras décadas de trabajo intenso, a unos diseños que penetran en la música pura de la forma más auténtica.

Llegando al final de nuestro escueto ensayo, se nos antoja lo innecesario del mismo en la medida que cual parece que hemos repetido todas aquellas frases del Pass INT-30A que ya habíamos leído en los comentarios de otros críticos de prestigio a nivel mundial. Sin duda, la coincidencia en las distintas aseveraciones se nos manifiesta obvia. Lo que sí podemos afirmar, con plena claridad, que hemos disfrutado con las melodías y acordes que han emanado durante varios días de este magistral amplificador.

Cabe concluir, afirmando que el Pass INT-30A, en esencia, es una auténtica máquina de procurarnos “wonderful music” a raudales penetrando en la médula o espíritu mismo de la música y la sensibilidad del aficionado que se deleita con sus grabaciones más queridas y veneradas.

(1) [http://en.wikipedia.org/wiki/Nelson\\_Pass](http://en.wikipedia.org/wiki/Nelson_Pass)

(2) <http://www.passlabs.com/pdfs/reviews/polttun-xa160-x600.pdf>

**Lyric Audio Elite (septiembre 2010)**